

Ciudadanos del cielo

Bosquejo 100

Lee antes de preparar: Filipenses 3:17-21 y 4:1. Filipos era una colonia romana: muchos de sus habitantes tenían ciudadanía de Roma aunque vivían lejos. Pablo usa esa imagen. El pasaje contrasta a quienes viven solo para lo terrenal con los que esperan al Salvador.

Idea central, en una frase: Nuestra ciudadanía definitiva está en el cielo, y eso cambia cómo vivimos hoy.

Duración aproximada: 15 a 20 minutos.

Para empezar

Pregunta: ¿qué siente alguien que vive lejos de su país de origen? Se conservan costumbres y una lealtad que va más allá de donde estás.

1 • Somos ciudadanos de otro lugar (versículo 20)

Qué dice el texto: Pablo dice que nuestro verdadero lugar de ciudadanía es el cielo, y de allí esperamos al Salvador.

Qué explicar: somos forasteros aquí, pero no es una excusa para descuidar el mundo. Es una razón para vivir con las lealtades correctas: primero al Reino.

Pregunta para dejar en el aire: ¿a qué le eres más fiel en la práctica, a lo temporal o a lo eterno?

2 • Una transformación prometida (versículo 21)

Qué dice el texto: Pablo dice que Cristo transformará nuestro cuerpo frágil para que sea semejante a su cuerpo glorioso.

Qué explicar: es una promesa de esperanza para quien vive con enfermedad, cansancio o el deterioro de la edad. Lo que hoy duele no es el final.

Una imagen que ayuda: una semilla que se entierra y da una planta. Lo que sale es diferente y mejor.

3 • Vivir de acuerdo a lo que somos (versículos 17-19 y 4:1)

Qué dice el texto: Pablo pide imitar su ejemplo y no vivir como quienes solo piensan en lo terrenal, y termina animando a estar firmes.

Qué explicar: la ciudadanía del cielo se nota en la manera de vivir: valores, prioridades, trato a los demás. Y la firmeza se sostiene con esperanza.

Aplicación práctica durante la semana

Propónsela a la congregación como un compromiso personal, algo concreto para vivir esta semana lo que escucharon:

Esta semana, antes de una decisión de tiempo o de dinero, pregúntate qué valor tiene eso para lo eterno.

Cierre y llamado

1 · **Recoge el mensaje (un minuto).** Vuelve a la pregunta con la que abriste: ¿qué siente alguien que vive lejos de su país de origen? Respóndela con Pablo: conserva una lealtad que va más allá de donde estás; así viven los creyentes, porque su ciudadanía está en el cielo. Y repite en voz alta la idea central: *Nuestra ciudadanía definitiva está en el cielo, y eso cambia cómo vivimos hoy.*

2 · **El llamado (dos o tres minutos).** Con tus palabras, más o menos así:

Esa ciudadanía se recibe por medio de Jesús. Si nunca lo has recibido como tu Señor y Salvador, hoy puedes hacerlo. Y si ya lo conoces, pero te fuiste acomodando como si esta fuera tu única casa, hoy puedes volver y consagrarle de nuevo tu vida.

Invita a responder según la costumbre de tu iglesia: orar en su lugar o hablar contigo al terminar. Deja un momento de silencio para que cada quien pueda responder con calma. **Con cariño y con libertad:** la urgencia se dice como una invitación.

3 · **Oración.** Ora por quienes respondieron, y para que los presentes vivan como ciudadanos del cielo. Quédate disponible al terminar para quien quiera hablar contigo.

¡Dios te bendiga!

Material gratuito de Audiovisión Musical · audiovisionmusical.com. Puede reproducirse libremente para uso de tu congregación.